

### **La decadencia de la energía nuclear.**

Informe sobre la buena “salud” de la energía nuclear en los dos países que más han desarrollado esas tecnologías.

### **La decadencia de la energía nuclear.**

#### **Estados Unidos.**

En los últimos 14 años no se ha iniciado la construcción de ninguna nueva central nuclear en EE.UU. Entre 1972 y 1990 se han cancelado 119.

Ya en 1985, el programa nuclear estadounidense fue calificado por la revista económica Forbes como “el peor desastre empresarial de la historia”. Con más de 100.000 millones de dólares gastados en plantas que jamás funcionarán, esta catástrofe financiera sólo es superada por la guerra de Vietnam y la crisis de las cajas de ahorros.

#### **Mantenimiento muy caro.**

Problemas técnicos genéricos como la fragilidad de las vasijas de presión o el deterioro de los generadores de vapor, están suponiendo costes de operación y mantenimiento de 10.000 millones de dólares anuales. Este enorme e inesperado negocio de reparaciones es quizá lo que todavía mantiene viva a la industria nuclear.

#### **La opinión pública en contra.**

La oleada antinuclear estadounidense alcanzó su punto cumbre el 6 de junio de 1989. Los votantes de Sacramento decidieron por 112.189 contra 97.739 la paralización definitiva de la central nuclear de Rancho Seco. Fue la primera central nuclear en operación cerrada por los ciudadanos. Según los resultados de una encuesta efectuada en marzo de 1992, el 65% de la población entrevistada es contraria a la construcción de más centrales nucleares.

#### **Eficiencia energética.**

Algunas compañías eléctricas afirman que no tienen ningún interés ni tan siquiera en considerar la posibilidad de invertir en centrales nucleares. Actualmente invertir en eficacia energética es más rentable. Los consumidores exigen incentivos para cambiar las bombillas incandescentes por lámparas fluorescentes compactas, viejos refrigeradores y electrodomésticos por otros de alta eficiencia, etc. El estado de Illinois requiere implementar eficiencia energética antes que plantear cualquier ampliación del parque eléctrico. Gracias a ese uso racional de la energía, la Pacific Gas & Electric Co. Se ahorrará 2.500 Mw de potencia durante la década de los 90.

#### **Residuos eternos.**

Desde 1950, el problema de los residuos ha sido escondido bajo la alfombra. En 1975 California aprobó una ley prohibiendo la construcción de centrales nucleares en el estado hasta que el gobierno federal dispusiera de “medios o tecnología suficientemente comprobadas para el almacenamiento seguro de residuos radiactivos de alta actividad”. Siete estados han aprobado desde entonces iniciativas legislativas similares.

#### **El peso de la industria militar.**

La producción de armamento nuclear es una de las mayores y más peligrosas industrias de EE.UU. Desde 1940, el gobierno ha producido más de 60.000 cabezas nucleares y mantiene un vasto complejo de laboratorios, instalaciones, fábricas y zonas de pruebas que emplean a más de 100.000 personas y tienen un costo de 2.000 millones de dólares anuales.

La instalación nuclear de Hanford, al este de Washington, ha descargado más de 800.000 millones de litros de líquidos radiactivos y residuos químicos en pozos y canales no sellados, contaminando las aguas subterráneas. Tanques conteniendo residuos líquidos altamente radiactivos han vertido en el subsuelo más de 200 Kg de plutonio, suficiente para fabricar casi 50 bombas como la de Nagasaki.

El Laboratorio Nacional de Ingeniería de Idaho ha vertido 500 Kg de plutonio, más de 100 Kg de uranio y 500.000 litros de disolventes orgánicos en zanjas de poca profundidad, que se han filtrado hasta contaminar el acuífero del río Snake, una fuente vital de suministro de agua para los estados del noroeste.

## **EX –URSS**

Hace tan sólo cinco años, la unión Soviética tenía el programa de construcción de centrales nucleares más ambicioso del mundo; ahora todo se ha venido abajo. La industria nuclear está herida mortalmente por el legado de Chernobyl, los continuos problemas de seguridad, las enormes dificultades económicas y por la creciente oposición popular. El resultado: una moratoria indefinida en la totalidad de centrales en construcción y la presión, incluso internacionales, para cerrar las plantas nucleares en operación.

### **La era Chernobyl.**

El accidente en el reactor nuclear de Chernobyl-4 se consolida como la mayor catástrofe socioeconómica en tiempos de paz. Según un informe del Instituto de Investigación y Desarrollo de Ingeniería Energética de Moscú en el año 2000 el accidente habrá costado a la ex-URSS unos 358.000 millones de dólares en producción eléctrica perdida, tierras cultivables contaminadas y otras consecuencias. El mismo estudio calcula que desde su puesta en marcha en 1954, el programa electronuclear soviético ha aportado sólo unos beneficios de 10.000 a 50.000 millones de dólares. Además, los trabajos iniciales de descontaminación se han demostrado insuficientes. Deberá construirse un segundo sarcófago más seguro que el primero, que según el Ministerio Alemán del Medio Ambiente puede derrumbarse y causar una emisión radiactiva equivalente el doble de la de abril de 1986. Quedan todavía muchas decisiones importantes por tomar: ¿qué hacer con los millones de hectáreas de tierra contaminada, con el embalse radiactivo de Kiev, o con los cientos de depósitos de residuos radiactivos sin categorizar, diseminados por la vieja URSS.

### **Se descubre un rosario de accidentes.**

Cuando en 1979 el gobernador de Pensilvania visitó varias centrales nucleares soviéticas, se le informó que la energía nuclear había dejado de ser un problema y que pronto sería posible operar sin problemas de seguridad un reactor en la propia Plaza Roja. Sin embargo, la caída del régimen soviético ha revelado el mito de la seguridad de su industria nuclear. Como comenta Zhores Medvedev, “lo que sí es superior en la Unión Soviética es la capacidad para mantener en secreto los accidentes y errores de las instalaciones nucleares, tanto civiles como militares”. El mayor ejemplo de la nefasta gestión de la seguridad nuclear es el complejo nuclear militar Cheliabinsk-40, al sur de los Urales, responsable de la mayor concentración de contaminación radiactiva producida jamás en la Tierra. Según estimaciones oficiales, entre 1949 y 1960 el complejo emitió a la atmósfera 20 veces más radiactividad que el accidente de Chernobyl.

### **La desmoralización de los trabajadores.**

La sentencia del juicio del accidente de Chernobyl, eximiendo de responsabilidades a la tecnología y cargando todas las culpas en los operarios de la central nuclear, supuso un mazazo terrible para los trabajadores de la industria nuclear soviética. La alta de garantías sobre su futuro ha llevado a los operarios de reactores nucleares a utilizar hasta el límite el poder que tiene en sus manos: durante una reciente huelga, trabajadores de una central nuclear rusa han amenazado con provocar otro Chernobyl si no mejoraban sus condiciones de trabajo.

### **La oposición creciente en la población.**

En mayo de 1987 se anunció que los dos reactores en construcción en el emplazamiento de Chernobyl no se finalizarían. En noviembre del mismo año, portavoces gubernamentales afirmaron que la oposición popular había forzado la renuncia a construir una central nuclear en Odessa y otra en Minsk. En octubre de 1989 se paralizaron definitivamente los trabajos de puesta en marcha de los dos reactores de Crimea. En Ucrania los reactores de Khmel'nitski y Zaparozhe, que debían haber entrado en operación en 1990, todavía no están en marcha debido a la enorme oposición de la ciudadanía. Rusia paralizó en enero de 1988 la construcción de la central nuclear de Krasnodar en el Cáucaso y en junio de 1990 Boris Yeltsin emitió un decreto cancelando la instalación de nuevas centrales nucleares en Rusia y prohibiendo el almacenamiento de residuos radiactivos procedentes de otras repúblicas ex soviéticas.

### **Un programa nuclear para abandonar.**

El responsable de la división de energía nuclear de Siemens cree que no es inteligente remodelar los 15 reactores tipo Chernobyl, sino que éstos deberían ser simplemente paralizados definitivamente. Según Carl Bildt, primer ministro de Suecia, “en la actualidad hay unos 58 reactores nucleares de diseño soviético operando en Europa Oriental. De ellos, 40 son de diseño anticuado. Si estuvieran en Estados Unidos o en Suecia, los hubiéramos cerrado ayer...” El Comisario europeo de Medio Ambiente, Ripa di Meana, ha sugerido que sería posible cerrar los 24 reactores más peligrosos de la ex-URSS aumentando la eficiencia energética, lo que supondría una inversión de solamente 15.000 millones de dólares, 25 veces menos que el coste del accidente de Chernobyl. Según representantes del gobierno ruso, un plan de sustitución de la electricidad nuclear por otras fuentes de producción costaría 1.200 millones de dólares por reactor. Un reciente informe de Greenpeace constata que los 16 reactores más peligrosos tipo Chernobyl podrían reemplazarse cómodamente por una combinación de incremento de eficiencia en la cogeneración y 10.000 Mw de centrales térmicas de gas o un ciclo combinado.

Tomado de la revista Integral, de España.